EL PAÍS
El País -Extra
España
31/10/26
Pr: Otra
Tirada: 69.782
Dif: 47.432
Cod: 187024261
Pagina: 6
Secc: OTROS Valor: 31.645,56 € Area (cm2): 338,1 Ocupac: 39,19 % Doc: 1/1 Autor: <!-- IMAGE --> Num. Lec: 861000

## Cirugía plástica

# Ni bótox ni cirugía, rejuvenecer la mirada empieza por saber qué no tocar

HUGO HERRERO
**Cirujano plástico, CM Teknon, Barcelona**



Una blefaroplastia bien ejecutada puede empeorar una mirada. Parece contradictorio, hasta que imaginamos el ojo como un cuadro: los párpados serían el paspartú y la ceja/mejilla, el marco del cuadro. La expresión nace de su equilibrio, de modo que modificar un componente anatómico exige comprender cómo se relaciona con los demás.

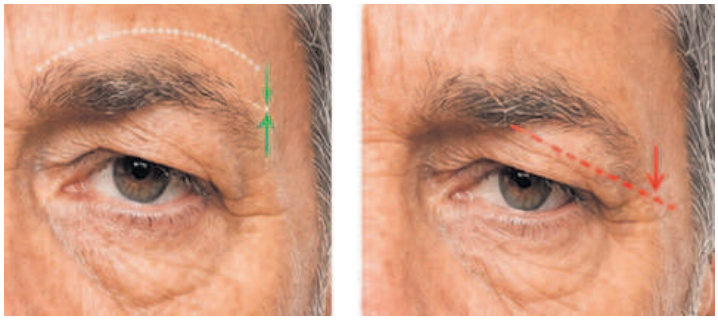
Por eso, unas bolsas o piel sobrante, aparentemente iguales entre pacientes distintos, pueden no tener la misma causa y necesitar tratamientos diferentes. Y, antes de corregir algo, conviene distinguir una alteración de un rasgo propio natural; por ejemplo, el surco nasoyugal existe incluso en niños. Tratar su hundimiento excesivo, la "Tear Through deformity", no debería borrar su impronta natural.

Entender la mirada en su conjunto cambia nuestras decisiones. Podemos abordar unas bolsas grasas inferiores excesivas por vía transconjuntival, preservando una piel y un soporte adecuados, mientras otras alteraciones requieren trabajar piel y músculo por vía transcutánea. Si el ojo sobresale respecto al pómulo, debe realizarse una cantopexia mucho más sutil. En el párpado superior, deberemos cuantificar qué parte de piel sobrante es atribuible el descenso de la ceja.

Esta lectura del conjunto refleja nuestra formación como cirujanos plásticos y nos permite relacionar forma y función, envejecimiento y dinámica facial con las proporciones del rostro. Comprender la mirada exige extender el diagnóstico más allá del ojo y los párpados. Cuando predomina el fotoenvejecimiento, el láser de $CO_2$ fraccionado ablativo puede inducir reparación y remodelación de la matriz extracelular. Para determinadas manchas o vasos visibles puede resultar más apropiada la luz pulsada (IPL), o, si predominan fuerzas musculares desequilibradas, los neuromoduladores permiten ajustarlas. Precisamente porque modificamos tejidos vivos, necesitamos saber cuándo detenernos. La atrofia muscular descrita tras la toxina botulínica aconseja prudencia y una arruga futura no justifica convertir el "baby botox preventivo" en hábito de consumo. Tampoco llamar "regenerativo" o "epigenético" a un tratamiento sustituye explicar qué modifica y para qué.

Conviene preguntarse por qué algunas consultas empiezan nombrando una máquina, un producto o una técnica antes de explicar qué estructura está alterada.

Asimismo, la buena intervención estética contiene una paradoja: debería percibirse el resultado, pero no la intervención. Las intervenciones estéticas no deberían cambiar una mirada. Deberían identificar qué la está distorsionando, corregir únicamente eso y conservar todo aquello que la hace propia. Porque la naturalidad depende tanto de saber qué tratar como de saber qué dejar intacto.



**Ejemplo de problemática conjunta con caída de la ceja y piel de párpado, así como disminución del ángulo de inclinación cantal.**